

Caricatura económica en Colombia 1880-2008

Juanita Villaveces Niño



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

Caricatura económica en Colombia 1880-2008

La economía con algo de humor

Juanita Villaveces Niño



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

Caricatura económica en Colombia 1880 - 2008. La caricatura con algo de humor / Juanita Villaveces, investigadora. —Facultad de Economía, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2011.
236 p. :il, (algunas col)

ISBN: 978-958-738-125-2

ANTROPOLOGÍA ECONÓMICA – COLOMBIA – CARICATURAS Y TIRAS CÓMICAS / COLOMBIA – CONDICIONES ECONÓMICAS – HISTORIA – CARICATURAS Y TIRAS CÓMICAS / CARICATURAS – HISTORIA –COLOMBIA / HISTORIA ECONÓMICA - COLOMBIA – CARICATURAS Y TIRAS CÓMICAS / HUMORISMO GRÁFICO – HISTORIA - COLOMBIA / I. VILLAVECES, JUANITA / II. TÍTULO / III. SERIE.

330.9861 SCDD 20

Coordinación editorial:

Editorial Universidad del Rosario

Corrección de textos:

Rodrigo Díaz Lozada

Imagen de cubierta:

Ivar Da Col

Diseño y diagramación:

Miguel Gerardo Ramírez Leal

Kilka diseño gráfico

ISBN: 978-958-738-125-2

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en forma alguna o por ningún medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin el previo permiso escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Impresión:

pendiente

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

© 2011 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Economía

© 2011 Editorial Universidad del Rosario

Teléfono: 297 02 00 ext. 7724

Carrera 7 N° 13-41 oficina 501

editorial@urosario.edu.co

Primera edición: noviembre de 2010

© 2011 Juanita Villaveces Niño

© 2011 Beatriz Gonzáles Aranda, por el prólogo

© 2011 Fotografías: Ernesto Monsalve

Contenido

PRESENTACIÓN, Hans - Peter Knudsen	9
PRÓLOGO, Beatriz Gonzáles Aranda	11
Agradecimientos	15
Introducción	19
Caricatura: uso y significado para la historia económica	27
Imaginario de la economía en Colombia	35
Bienestar, poder adquisitivo y calidad de vida de la población	55
Asuntos financieros y ajuste macroeconómico	105
Crisis financieras privadas	129
Vivienda	135
Sector rural: café y tierra	145
Misceláneos	169
A manera de conclusión	203
Cronología	205
Índice onomástico	209
Bibliografía	211
Los caricaturistas	217

EXIGENTE

— Por Luisé



Presentación

COMPRENDER LA FORMA en que una sociedad administra sus recursos no es solamente una actividad que le atañe a analistas expertos en asuntos financieros. La economía, entendida como una ciencia que incluye las necesidades que tienen las personas y los grupos humanos, no puede dejar de lado la interpretación que de ella hacen los ciudadanos, y menos aún a la caricatura como una de las manifestaciones masivas de comunicación que más influencia ideológica tienen sobre una cultura, al obtener el máximo provecho de su carácter ilustrativo para transmitir a la opinión pública una visión no formal y humorística de una disciplina tan sistemática como la economía.

Consciente de ello, la Universidad del Rosario acoge con interés la investigación que bajo el título *La caricatura económica en Colombia 1880-2008* ha entregado la profesora Juanita Villaveces a la comunidad académica en el marco de la celebración de los cincuenta años de la Facultad de Economía y de la

conmemoración del Bicentenario de nuestra nación, de la cual ha sido partícipe con diversas publicaciones la Institución que hace más de 365 años fundó Fray Cristóbal de Torres.

Cada una de las obras de caricaturistas colombianos presentes en este libro ha sido seleccionada conienzudamente, desde la más antigua hasta la más próxima a nuestro momento histórico, para atestiguar el “día a día” económico de nuestra sociedad durante varias generaciones. Gracias a esta investigación volvemos la vista atrás para conocer episodios que ignorábamos y otros que estando en el pasado se asemejan a nuestro presente. Así, esta publicación, tal y como se revela a la Universidad, es esencialmente un ejercicio pedagógico que nos invita a reflexionar acerca de qué tanto nos hemos transformado como nación, y cuán valioso ha sido el humor periodístico desde las décadas en que el periódico empezó a hacer parte de nuestra cotidianidad.

Hans-Peter Knudsen

Rector Universidad del Rosario



Prólogo

EL ÁGUILA NOS MIRA FIJAMENTE mientras los anteojos se le saltan sobre la cabeza. Dos líneas indican que su cabeza se ha sacudido con ira o con sorpresa y otras dos que sus anteojos han salido volando. No es un cuadro de historia natural. Es una caricatura que representa un momento preciso en la historia económica de Colombia: 1982, el año del escándalo del Banco de Colombia, que sacudió a todo el país, y en particular al gerente del banco, al que llamaban “El Águila”. Lo que hizo el caricaturista Héctor Osuna con el águila coincide con Bergson cuando afirma que “el arte del caricaturista consiste en coger este movimiento, imperceptible a veces, y agrandándolo, hacerlo visible a los ojos. El caricaturista imprime a sus modelos las muecas que ellos mismos harían si llegasen hasta el final de ese mohín imperceptible”.¹

El dibujo del águila demuestra ¿odio?, ¿pasión? ¿Representa la verdad o la mentira? La respuesta la dio Baudelaire cuando definió el arte de la caricatura como “un género singular”.

El presente libro es una investigación temática sobre la mirada de los caricaturistas al desarrollo de la economía del país desde 1910 hasta el presente. El primer objetivo de la autora fue didáctico; como ella misma lo recuerda, “incentivar a sus alumnos a analizar hechos relevantes de dicha historia”. Esa estrategia coincide con uno de los pilares del arte de la caricatura: su vocación pedagógica.

¹ Henri Bergson, *La risa*, Madrid, Sarpe, 1984, pp. 42-4.

En Colombia se ha tenido conciencia de esa vocación: en el editorial del primer número de *El Mochuelo* se cita a Manuel Uribe Ángel “quien en el No. 7 de sus NOVEDADES de Medellín, fecha 7 de agosto de 1877 dice: De la caricatura juguetona y traviesa, peligrosa a veces como agente social, decimos sólo que su ejercicio entra en ocasiones como parte importante de la gran escuela educadora del mundo; todo depende del modo de manejarla”.

La definición de Uribe Ángel de la caricatura como “juguetona y traviesa”, “calumniadora de cuando en cuando”, “peligrosa”, al mismo tiempo “sirve a la verdad” y es “la gran educadora del mundo”² indica que el escritor reconoció, de manera prematura, la capacidad didáctica de la caricatura por medio del juego”.

Sorprende gratamente el apreciable número de caricaturas que relacionadas con un tema tan complejo se encuentran a lo largo del libro. Ello mueve a reflexiones sobre la opinión pública. En un momento estas caricaturas van indicando por dónde va el desarrollo del país y qué piensan sus habitantes de la dirección económica. ¿Pero esas opiniones son acertadas?; más aún: ¿tienen fuerza para impedir las reformas planteadas por las entidades rectoras de la economía? ¿Son la opinión del pueblo o del periódico que las publica? Se debe tener en cuenta que el auge de la

² Manuel Uribe Ángel, *El Mochuelo*, no. 1, Bogotá, septiembre 27 de 1877.

caricatura en el siglo xx coincide con el auge de las publicaciones periódicas.

Las relaciones de la caricatura con la historia y la verdad han llevado a conclusiones igualmente inquietantes. La duda sobre si es posible reconstruir la historia a través de la evolución de la caricatura conduce a definiciones sobre la opinión pública. Esta última, la mayoría de las veces se refiere a lo particular, mientras que la historia da cuenta de lo general. La opinión pública es subjetiva y la verdad es objetiva. La opinión pública se mueve entre los opuestos: el blanco y el negro, la luz y la oscuridad, lo gigante y lo mínimo. La historia intenta mirar los acontecimientos sucesivamente y con idéntica distancia. Por ello, cuando se interpretan caricaturas y se buscan sus fuentes, son de mayor utilidad los libros de memorias, los epistolarios y los periódicos que los libros de historia. Muchos personajes que pertenecen a la pequeña historia son más caricaturizados que los grandes protagonistas de la historia.

Con la caricatura es posible hacer una crítica de la historia, una historia crítica, y también una historia de la opinión pública. Por esto, se puede afirmar con la cubana Adelaida de Juan que “la caricatura, por la inmediatez de su función social, es un instrumento invaluable cuando se aspira a conocer un período dado”.³

Esta investigación, patrocinada por la Universidad del Rosario, demuestra que la caricatura ha tomado un lugar en la cultura colombiana, que ya no se trata de los “monigotes toscos” de que nos advierte Gombrich, sino que cada vez más la caricatura llama la atención del público, de los investigadores, de las universidades.

A partir de 1928, y debido al entusiasmo por el trabajo de Ricardo Rendón, el periódico *El Tiempo* inició la publicación de monografías de caricaturistas. De este formato se han publicado una gran cantidad de libros dedicados a un número limitado de artistas. Sin embargo, muchos caricaturistas habían quedado en el olvido. Admira al lector que una entidad dedicada a la economía como el Banco de la República se haya propuesto sacar del olvido grandes nombres de la gráfica crítica. Es así como se ha convertido en institución pionera de la investigación más amplia de la caricatura en Colombia: ha realizado exposiciones, ha publicado catálogos, ha llevado a cabo talleres por todo el país, y lo más importante, ha coleccionado caricaturas. En sus arcas se encuentra el dibujo en tinta de Pepe Gómez que representa al gerente del Banco, Julio Caro, corriendo con la caja fuerte en sus brazos para salvarla del demonio del Gobierno, que lo persigue con avidez. En 1985 se dio inicio a un proyecto con la Biblioteca Luis Ángel Arango sobre la historia de la caricatura en Colombia, que culminó en el 2009 con una exposición que abarcaba doscientos años de gráfica crítica a partir de la Independencia.

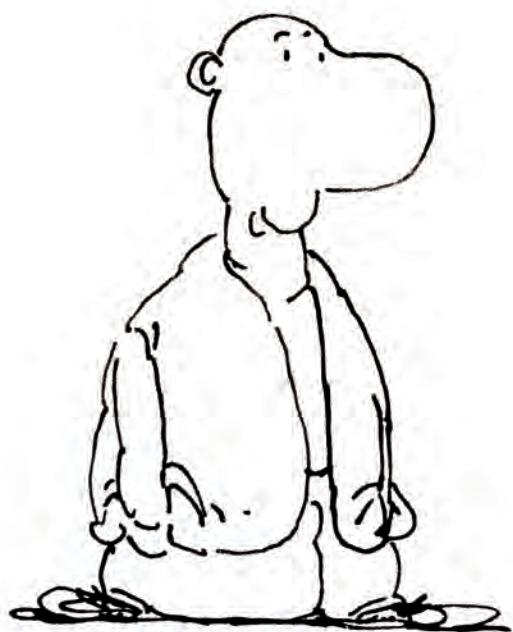
Al dirigir la mirada a un tema como la economía, y no a un artista en particular, la Universidad del Rosario sigue el ejemplo del Banco de la República. Se observa al final de esta investigación cómo hay una convergencia entre la economía y la caricatura: las dos se expresan con gráficas; las dos son sensibles al valor de la línea, a las variaciones, a los énfasis. La gran diferencia reside en que la una nos pone a pensar y la otra nos hace reír. En este libro se han hecho coincidir.

Beatriz González Aranda

17 de octubre de 2010

³ Adelaida de Juan, *Caricatura de la República*, La Habana, Cuba, Editorial Letras Cubanas, 1982, p. 5.

LA GUERRA
CONTRA LA
INFLACION
ESTA DANDO
RESULTADOS ...
... LOS COLOMBIANOS
ESTAN CADA VEZ
MA'S FLACOS



Agradecimientos

ES UN RETO IMPORTANTE ESCRIBIR un libro que aborda buena parte de nuestra historia reciente. Como economista, he debido sumergirme en espacios no tan comunes para mi disciplina. He tenido que asumir el desafío de intentar entender el mundo de la iconografía y la simbología detrás de las caricaturas. No obstante, ésta ha sido una experiencia gratificante y hubiera sido imposible sin el apoyo de la Facultad de Economía, la Vicerrectoría, el FIUR y a la Editorial de la Universidad del Rosario. En los distintos momentos de este trabajo he contado con el respaldo y la inmensa confianza de la Universidad.

Agradezco de manera especial a Hernán Jaramillo, decano de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, por el apoyo y el interés en este proyecto desde sus inicios. Espero que este libro retribuya en algo la enorme confianza que tan generosamente ha depositado en mí.

A José Manuel Restrepo, Nohora Pabón y el grupo de Innova-Cesal de la Universidad del Rosario. Igualmente, agradezco la eficiencia y el esmero del director de la Editorial Universidad del Rosario, Juan Felipe Córdoba, en las tareas de edición de este libro, y también a María Lucía Caro, directora financiera y administrativa de la Facultad de Economía.

Reconozco con gratitud el tiempo y el esfuerzo de Paul Andrés Rodríguez Lesmes en las tareas de asistencia a esta investigación, además de sus valiosos comentarios. De igual manera, agradezco a Ernesto

Monsalve, quien realizó el trabajo de fotografía y digitalización de las imágenes.

Agradezco, así mismo, las sugerencias y la ayuda de Luis Fajardo, quien con su agudo y muy significativo sentido crítico hizo valiosos aportes al proceso de elaboración de esta obra.

Este libro hubiera sido imposible sin la colaboración y el apoyo de todos los caricaturistas y sus familiares:

A la familia de Hernando Turriago “Chapete”, y en especial, a Teresita Turriago.

A Andrei Palacio, director del Centro Cultural Ricardo Rendón de la Alcaldía de Rionegro (Antioquia), quién se esmeró en contactarnos con la familia Rendón en dicha ciudad.

A la familia Rendón, en especial a Luis Fernando Rendón (sobrino), quien amablemente habló con su familia, y a Martha Rendón (sobrina), quien nos permitió contactarnos con Luis Fernando.

A la familia Villegas, en especial a Mónica Villegas Tomlin, y a Alexandra Villegas Sanne, por hablar con su familia para permitirnos acceder a los originales de la colección Villegas en el diario *La República*.

A Martha Segura, quien nos suministró información clave para encontrar a la familia Samper.

A la familia Samper, en especial a María Teresa Samper Silvestre, quien amablemente habló con su familia para autorizar el uso de las caricaturas de su padre.

A la familia Arango, en especial a Miguel Arango de la Cuesta (hijo), quien amablemente habló con su

familia, y a Álvaro Arango Correa (sobrino), quienes nos permitió contactar a Miguel.

A la familia Gómez, en especial a Mauricio Gómez Escobar, quien amablemente habló con su familia.

A los caricaturistas a quienes contactamos directamente: Vladimir Flórez “Vladdo”, Jorge Enrique Grosso –“Grosso”–, José María López –“Pepón”– y Héctor Osuna.

A Luis Eduardo López “Luisé”, contactado a través del diario *El País* de Cali, y a Antonio Caballero y Publicaciones Semana, por ayudarnos en el contacto; Antonio Mingote, contactado a través de la Secretaría de la Real Academia Española; Álvaro Palomino Sandoval “Palosa”, contactado a través del diario *El Espectador*; Carlos Mario Gallego “Mico”, contactado a través del mismo diario; Jairo Alberto Álvarez Osorio “JairoA”, contactado a través de Nelson Zuлуaga, director de la Muestra de Comic de Pereira; Jairo Peláez “Jarape” y Mario García del Taller Dos de Calarcá; César Augusto Almeida “Kekar”, contactado a través del diario *Vanguardia Liberal*.

También a todos aquellos a quienes no pudimos contactar, agradecemos el apoyo implícito en esta obra.

Este trabajo hubiera sido imposible sin la valiosa colaboración de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la

Biblioteca Nacional y la División de Archivo y Biblioteca del diario *El Tiempo*. También es preciso agradecer a la División de Servicios al Público de la Biblioteca Luis Ángel Arango, división encabezada por el doctor Roberto Téllez, por permitirnos el acceso a la Colección Eduardo Santos, sin duda las mejores imágenes que tenemos.

A mis estudiantes de Historia Económica de Colombia, por su interés en una metodología nueva de enseñanza que fue convirtiéndose en un proyecto de investigación.

Por último, debo agradecer el apoyo de mis amigos y de mis hermanos Mapi y Andrés, quienes desde el inicio de este proyecto estuvieron presentes, interesados y atentos a los avances. A mis amigos, mi gratitud, por estar siempre junto a mí.

A mi papá, de quien aprendí que el mundo debe verse por sus múltiples y más absurdas caras. A mi mamá, por su compañía y su pragmatismo en mis momentos de angustia.

A Daniel y Juan Ignacio: no tengo palabras para expresar mi gratitud por su infinita compañía, estímulo y paciencia, especialmente estos últimos meses.

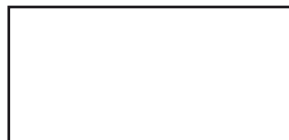
No sobra decir que las inconsistencias y errores son responsabilidad del autor.

La idea central de este libro gira en torno al uso de la caricatura como una fuente histórica para el análisis económico, además es el legado gráfico de los eventos económicos que a lo largo de más de cien años han sido objeto de atención de caricaturistas y lectores de prensa. Dos motivaciones inspiraron este trabajo: de un lado, el estupendo resultado de utilizar la caricatura económica como fuente de análisis e indagación para el curso de Historia Económica de Colombia en la Universidad del Rosario; y de otro lado, la confirmación de que muchos momentos de nuestra historia económica han sido plasmados por los caricaturistas. Ambos motivos son convincentes respecto a la validez de la caricatura como fuente para el análisis de temas económicos, tanto desde una perspectiva histórica como desde una perspectiva netamente económica.

Este trabajo no pretende ser una historia de la prensa, ni demostrar o analizar los problemas económicos que atravesó el país durante más de un siglo, sino que intenta mostrar, a través de una selección de caricaturas, los asuntos más sensibles en materia económica para los caricaturistas, para la prensa y para los lectores. De esta manera, se busca dar cuenta de la percepción que se tuvo del desempeño económico en el periodo referido, en el curso del cual muchos eventos económicos tuvieron lugar y la caricatura, indiscutiblemente, fue protagonista.

Hay que resaltar que ni las caricaturas abarcan todos los hechos económicos, ni los caricaturistas pretenden ser expertos en explicaciones económicas. Es decir, este trabajo parte del hecho de que la imagen es muy poderosa para reflejar tensiones, eventos y decisiones, pero es corta en objetividad. Es una representación de la percepción de un actor sobre un asunto económico y no es una verdad completa ni pretende serlo. En esta medida, el trabajo consistió en la recolección y organización de la información para los temas más representados, quizá por ser los más sensibles, como la inflación, el empleo y el salario; o porque permiten criticar abiertamente al gobierno de turno, como el manejo macroeconómico y las crisis financieras.

El resultado es este libro que, con más de 350 caricaturas de un período extenso de nuestra historia (1880-2008), retoma un amplio abanico de temas económicos como el imaginario sobre la economía y los economistas, la calidad de vida, el ajuste macroeconómico, las crisis financieras, el agro, los temas de vivienda, las relaciones con Estados Unidos y la medición económica, entre otros.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

